

26 de Nov 08

La sigo viendo, no con toda la frecuencia que debiera, como era antes, muy antes, cuando jóvenes, que compartíamos anhelos, esfuerzos y, hasta el pan de cada día.

Ella sigue viviendo, acompañando a una hermana que la supera en edad, cuando tiene consulta de genia. Tira 2 sesiones de inhaloterapia con cluscho.

¿Como has estado talis? suelo preguntarle

No puedo quejarme, me contentó hoy. Tengo en casa una señora que me ayuda con el problema de mi hermana, que cada día está más incapacitada. Yo todavía me sigo mi rosario todos los días; me encomiendo también diario a la Virgen de la Luz de Palatiterna; y le pido, como al Señor, durante mi misa cotidiana, que me mantenga viva para poder asistirle y, cuando ella fallezca que su ni se haga su voluntad.

todavía hago mi recamara y me preparo mis alimentos. Me muevo apoyada por un chofer de taxi de todas mis confianzas y aun me subo al metro a veces cuando ando sola.

No estoy deprimida, jamás me siento cansada y acepto con gusto mis quehaceres; le doy gracias a Dios de haber podido hacer en mi vida todo lo que me gustó. Fui muy feliz en mi trabajo; viajé bastante según mis posibilidades y estoy muy agradecida con el Dr. Cabilondo y con sus compañeros por las atenciones que me han tenido desde que él es director

(De María Dolores Rodríguez a los 92 años de edad)